

basta **de** silencio[®]



PELIGRO 
disfrazado



Muchas preguntas se agolpan en la mente de Rita y su hermanito Leo, y algunas de ellas son: ¿Por qué la gente muere? ¿Por qué ocurren cosas tristes? ¿Por qué suceden cosas malas? La tía Gaby responde a todas estas preguntas contándoles la increíble historia del bien y del mal. Únete a esta historia para descubrir cómo Dios pondrá fin al mal para siempre. ¿Estás listo para escuchar?



Pídelo en la librería más cercana.



(+54) 91121674305



(+591) 71550457



(+56) 968736112



(+593) 967532559



(+595) 984 883834



(+598) 23033404



Norte (+51) 954176657 / Sur (+51) 965 371 454

Basta de silencio niños

Peligro disfrazado

Anne Lizie Hirle, Aline Lüdtké, Bruna Cornier

Título del original: *Quebrando o silêncio.*

Dirección: Jael Jerez

Traducción: Denise Lehoux

Diseño de tapa: Marta Irokawa

Diseño del interior: Paulo Martins, Giannina Osorio

Ilustraciones: Thiago Lobo, Kaleb de Carvalho

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMXXV - 105,792M

Es propiedad. © Casa Publicadora Brasileira,

2024. © Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-631-305-159-5

Hirle, Anne Lizie

Basta de silencio niños: Peligro disfrazado

/ Anne Lizie Hirle; Aline Lüdtké; Bruna Cornier /

Directora Jael Jerez / Ilustrado por Thiago Lobo; Kaleb

de Carvalho. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora

Sudamericana, 2025.

19 p.: il.; 20 x 14 cm.

Traducción de: Denise Lehoux.

ISBN 978-631-305-159-5

1. Violencia. I. Jerez, Jael, dir. II. Lobo, Thiago,

ilus. III. de Carvalho, Kaleb, illus. IV. Lehoux, Denise,

trad. V. Título.

CDD 201.7628292

Se terminó de imprimir el 10 de febrero de 2025 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires). Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—115589—

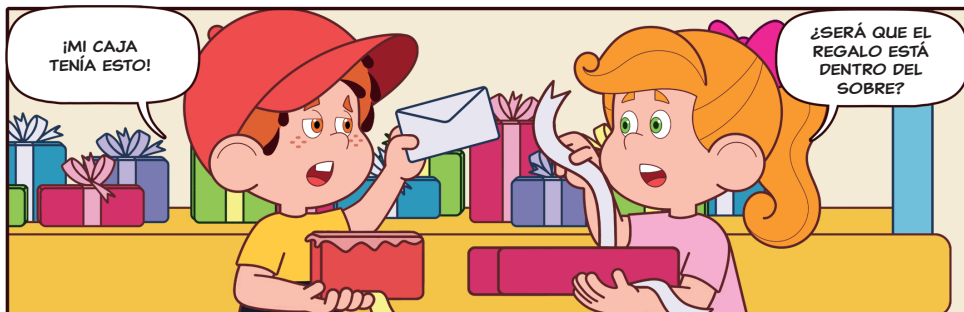
PELIGRO DISFRAZADO

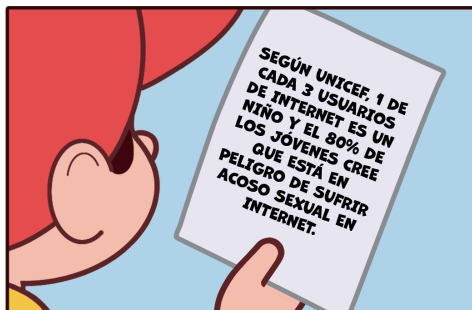
parte 1



GUIÓN: ANNE LIZIE HIRLE - DISEÑO, ILUSTRACIÓN Y COLOR: KALEB DE CARVALHO







Nuevas oportunidades

Texto: Aline
Ilustraciones: Gabriel Lima
Arte final y color: Caio Boracini

—Ya estás con el celular de nuevo, Eric? ¿Qué habíamos acordado?

—Solo faltan cinco minutitos, ma. Termino este nivel y me voy a jugar al fútbol con mis amigos —respondió Eric sin quitar la mirada de la pantalla.

La mamá decidió esperar para asegurarse de que el límite sería respetado, pero enseguida sonó el teléfono de línea y ella tuvo que atender.

Eric se preparaba para

terminar el juego cuando vio una notificación de la aplicación.

—“Joni jugador” quiere mandarme un mensaje... pero ¡no conozco a ningún Joni! ¿Quién puede ser? ¿Será alguien del edificio? ¿Y si abro el mensaje solo para ver qué dice?

Si tú fueras Eric, ¿qué harías?

- ☐ No aceptaría la solicitud de mensaje y se lo mostraría a mi mamá. En ese caso, ve a la **página 8**.
- ☐ Abriría el mensaje y conversaría con Joni. Tal vez sea una persona agradable. En ese caso, continúa la lectura en la **página 7**.



Eric miró a su mamá mientras ella atendía la llamada. Estaba conversando con una vecina que recién regresaba de un viaje. Al parecer, la conversación iba a ser larga. Eric decidió jugar un poco más y ver lo que ese tal Joni quería. Fue al baño para intentar despistar a su mamá y allí abrió el mensaje:



Ah, ¿solo era eso?, pensó Eric mientras respondía el mensaje. “No era nada malo. Aparte, yo soy muy bueno en esto, soy el mejor del edificio y de mi clase en la escuela. Creo que puedo ayudarlo”.

En ese momento, la llamada terminó y la mamá de Eric le recordó a su hijo que ya había superado su tiempo de pantalla de ese día.

—¡Es hora de jugar a la pelota! Los niños deben estar esperándote.

—Está bien, mamá...

Eric le entregó el celular a su mamá de mala gana y se dirigió al ascensor.



Esta parte continúa
en la **página 13.**

Ni bien la mamá terminó la llamada, Eric le mostró el celular.

–Mamá, ¿sabes si se mudó alguien nuevo al edificio? ¿Conoces a algún Joni?

–No, hijo, hace tiempo que no hay mudanzas por aquí. ¿Por qué? ¿Quién es Joni?

–No lo sé... pero alguien llamado Joni me mandó un mensaje en el juego.

–Oh, Eric, es mejor no responder. Sabes que no es seguro hablar con desconocidos personalmente, y menos por Internet. Puede ser cualquier persona, con buenas o malas intenciones. Bloquea a ese tal Joni; y recuerda que solo debes interactuar con los amigos que ya conoces personalmente.



–Pero, ¡mamá! –se quejó Eric–. ¿Qué pasa si es alguien agradable?

–Hijo, es mejor correr el riesgo de no conocer a alguien agradable que arriesgarse a conocer a alguien malo.

–Está bien, mamá...

Eric sentía mucha curiosidad por saber quién era Joni, pero decidió confiar en su mamá. No aceptó la solicitud de mensaje y bloqueó a aquel jugador desconocido.





Eric fue a la cancha pensando en qué excusa pondría por su tardanza. Él y sus amigos siempre jugaban en el mismo horario.

–¡Ey!, ¿dónde están todos? –Eric se sorprendió al ver que la cancha estaba vacía.

–Se fueron a la piletta –respondió Iván, que acababa de llegar.

–Uh, yo no quiero ir a la piletta. El sol está muy fuerte –se quejó Eric mientras pensaba en las ganas que tenía de volver a su juego online.

–¿Y si vamos a jugar en mi casa? –sugirió Iván, como si pudiera leer la mente de su amigo.

–¡Vamos!

Eric pensó que no desobedecería a su mamá si solo miraba cómo su amigo jugaba, así que, decidió acompañarlo. Después de un buen rato jugando, Iván pensó que era hora de hacer una pausa.

–Claudio quiere conversar conmigo –le explicó él.

–¿Quién es Claudio?

–Alguien que conocí en el juego. Siempre jugamos juntos y nos hicimos amigos. Mira, me mandó una foto. Está en la playa con su familia.

–Qué bonito, ¿verdad? Playa en un día de semana. ¡Yo también quisiera estar en la playa ahora! –comentó Eric.



—¿Todavía estarán en la pileta los chicos? Podríamos ir y enviarle una foto a Claudio. Él acaba de desafiarme a enviarle también una foto mía.

Eric pensó que eso era un poco raro. ¿Por qué Iván debía mandarle una foto a Claudio? No estaba del todo convencido de que fuera una buena idea.

Si tú fueras Eric, ¿qué harías?

- ☐ Mandaría la foto. En ese caso, continúa la lectura en la **página 14**.
- ☐ Trataría de convencer a Iván de no mandar ninguna foto y volvería a mi casa para contarles a mis padres. En ese caso, continúa en la **página 16**.





Sin que su mamá supiera, Eric seguía conversando con su nuevo amigo, Joni. Al principio, solo hablaban del juego, pero con el tiempo Joni comenzó a hablar de temas más personales, de los problemas que tenía en la escuela, y le insistía a Eric para que hablaran por otra aplicación que no fuera la del juego.

Como Eric no tenía permiso para usar aplicaciones de mensajes, siempre trataba de cambiar de tema. Un día, Joni le dijo que le podía enseñar a descargar una aplicación que quedaría oculta en el celular de la mamá de Eric. Le aseguró que no tendría ningún problema. Y le dijo que eso facilitaría la comunicación entre ellos. Después de todo, ¿no eran amigos?

Si tú fueras Eric, ¿qué harías?

- ☐ Decidiría obedecer a mis padres y no descargaría la aplicación. Vuelve y lee a partir de la **página 10**.
- ☐ Descargaría la aplicación solo para ver cómo es. Si es así, lee la **página 15**.

Iván y Eric llegaron a la piscina justo a tiempo para encontrar a sus amigos. Pero antes de unirse a los juegos, se sacaron una foto en el borde de la piscina solo con sus trajes de baño.

–Puedes meterte a la pileta, Eric. Yo voy a mandarle la foto a Claudio y después me meto – dijo Iván mientras escribía en el celular.

Pero en vez de juntarse con los demás, se quedó sentado con el celular. Sus amigos lo llamaban, pero sin éxito. Ni los salpicones de los saltos al agua atraían la atención de Iván.

De repente, Iván se levantó y fue al baño. Tenía una expresión extraña en el rostro.

Continúa en la
página 16.



Eric no entendía cómo había terminado en esa situación. Él solo quería hacer un amigo, pero terminó accediendo a los pedidos extraños de Joni. Primero, le había enviado una foto en pijama, antes de dormir. Luego, una foto en la pileta, en traje de baño. Después... ¡una foto de él bañándose!

Eric se sentía incómodo, pero le daba vergüenza hablar con sus padres. Principalmente, por haber descargado la aplicación, y también por haber enviado las fotos. Y ahora, Joni lo amenazaba para que le mandara otra foto. ¡No sabía qué hacer! El miedo le quitaba el apetito, el sueño y las ganas de jugar y sonreír.

Un día, sus padres se acercaron para hablar con él. Parecían preocupados.

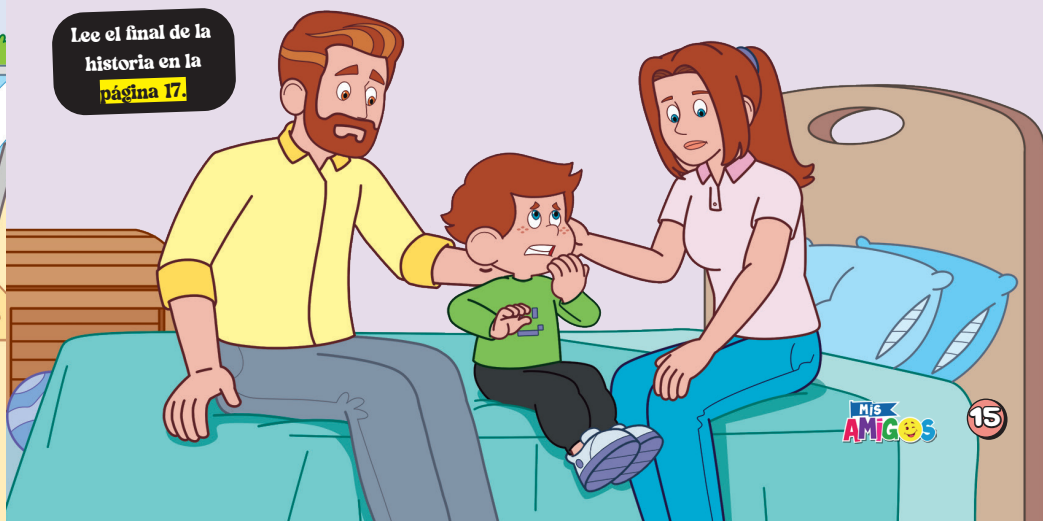
–Hijo, nos hemos dado cuenta de que hay algo que te preocupa –comenzó la mamá.

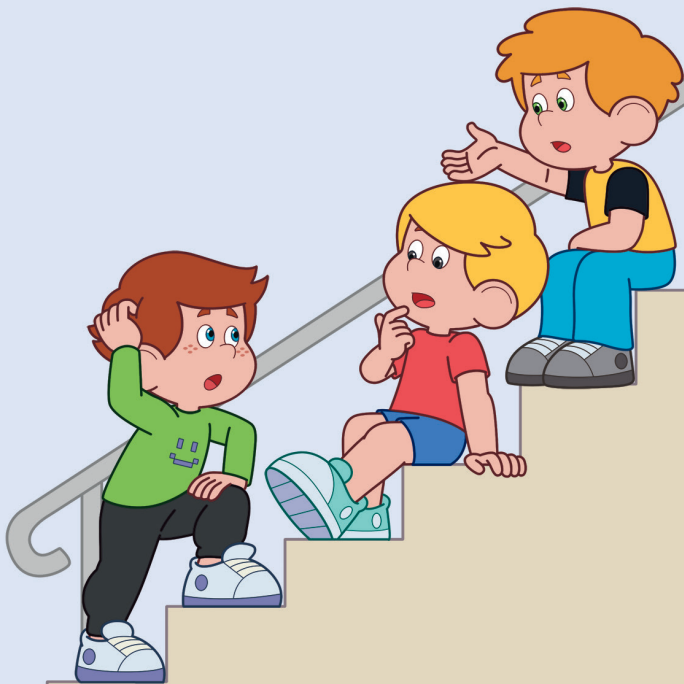
–Y parece ser algo serio, porque ya no eres como siempre, alegre y divertido. Pero puedes contar con nosotros. Sea lo que sea, estamos aquí para ayudarte a resolver ese problema –añadió su papá.

–Solo queremos que estés bien, hijo –dijo su mamá mientras lo abrazaba con cariño.

Eric, que hasta ese momento había estado guardando el secreto para él mismo, sintió que estaba a punto de desmoronarse. ¡Era su oportunidad de pedir ayuda! Pero aún temía la reacción de sus padres y que las amenazas de Joni se cumplieran.

Lee el final de la historia en la página 17.





Eric se dio cuenta de que algo malo estaba pasando con Iván. No era el mismo de antes. Casi no salía de su casa y, cuando se encontraban, parecía muy estresado y triste, sin ganas de hablar y con ojeras por no haber dormido bien. Los demás amigos también notaron el cambio en el comportamiento de Iván.

–Chicos, ¿qué le estará pasando a Iván?

–¿Estará enfermo?

–Aquí está pasando algo muy raro...

–¿Qué podríamos hacer para ayudarlo?

–¡Ya sé! Vamos a contárselo a nuestros padres. Tal vez ellos sepan algo que nosotros no sabemos.

Y así, todo el grupo acordó pedir información a sus padres, quienes decidieron hablar con la familia de Iván y ofrecer su apoyo en lo que fuera necesario.

Finalmente, la verdad fue revelada. Después de que los padres descubrieron todo lo que estaba pasando con su hijo, buscaron a la policía. Al final, la actitud del “amigo” virtual no solo era rara, sino ¡se trataba de un abuso! El jugador tenía una identidad falsa e intentaba acercarse a los niños y a los adolescentes con las peores intenciones. Afortunadamente, la policía encontró al abusador y este recibió las consecuencias por el crimen que había cometido.

Toda la familia recibió apoyo profesional de un terapeuta, lo que ayudó en la recuperación del trauma y el sufrimiento. La familia entendió que era necesario tener más cuidado con el uso de Internet y que ellos debían dedicar más tiempo para disfrutar juntos.

Iván también contó con la ayuda de sus amigos, quienes lo apoyaron en todo momento. No fue fácil, pero gracias al trabajo de la policía y el terapeuta, junto a la familia y los amigos, él encontró una nueva oportunidad de vivir seguro y en paz.



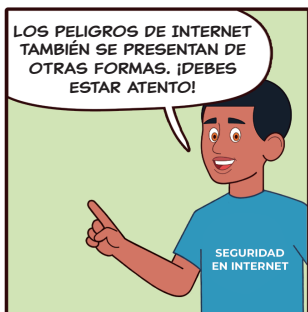
PELIGRO DISFRAZADO

parte 2



GUION: ANNE LIZIE HIRLE – DISEÑO, ILUSTRACIÓN Y COLOR: KALEB DE CARVALHO

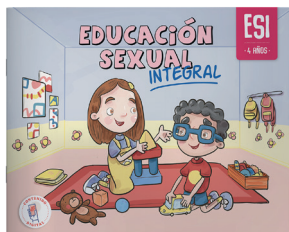




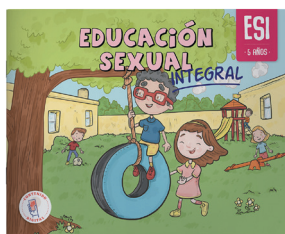
EDUCACIÓN sexual integral

Una serie pensada para cuidar
tu cuerpo y proteger tu futuro.
Un libro para cada edad.

editorialaces.com



12976



12977



12978



12979



12980



12981



12982



12983



Pídelos en la librería más cercana.



(+54) 91121674305



(+591) 71550457



(+56) 968736112



(+593) 967532559



(+595) 984 883834



(+598) 23033404



Norte (+51) 954176657 / Sur (+51) 965 371 454